

COMPORTAMIENTO LINGUISTICO EN POBLACION ESCOLAR MAPUCHE
CONTEMPORANEA COMO EXPRESION DEL PROBLEMA DE LA VITALIDAD
DE LA LENGUA.

Teresa Durán P.

Nelly Ramos P.

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DE CHILE
SEDE REGIONAL TEMUCO

INTRODUCCION

La cuestión de insertar un tema en el marco disciplinario, para asignarle fundamento epistemológico a su tratamiento, se abordará en esta ocasión por la vía heurística más que por la formal-ritualizada. Se le asigna así prioridad al enfoque metodológico, que privilegia el estudio del fenómeno en su expresión natural o real. Dentro de la Antropología en su corriente inglesa esta posición subyace a la teoría metodológica llamada transaccionalista (Stuchlik y Holy, 1976, 1977, 1981, 1983). Desde esta perspectiva -émica según la corriente antropológica norteamericana- se afirma que en la realidad sociocultural delimitada es posible identificar las entidades o categorías que conforman su estructura, las que pueden relacionarse de un modo variable con las propuestas por la teoría éticamente fundada.

El presente trabajo se aborda según este enfoque y consiste en el registro e intento de explicación del comportamiento lingüístico de jóvenes mapuches de sexo femenino, a partir de las autodefiniciones y las autopercepciones de los fenómenos involucrados.

La mujer mapuche ha sido reiteradamente considerada en su papel conservador de la cultura tradicional y en especial de su lengua. (Titier, 1955; Dillehay, 1986). Por otra parte, ella fue quien más tardíamente ingresó al sistema educacional, incontrarrestable vía de incorporación del castellano entre los mapuches (Durán y Ramos, 1987; 1988, en prensa).

¿Qué ocurre en la actualidad con la joven mapuche en cuanto a su comportamiento lingüístico? ¿Cómo lo percibe y define?

La población en estudio la constituyen cuarenta y cinco jóvenes mapuches matriculadas por primera vez para el año escolar 1987 en el Liceo Técnico de Educación Media, ubicado en el pueblo de Chol-Chol, distante a 36 Kms. al noroeste de Temuco. El estatus socioeducativo de ellas es el de estudiantes internas del establecimiento; su reclutamiento fue espontáneo, mediando su condición de mapuches, por cuanto el Liceo es patrocinado por la Fundación Instituto Indígena, dependiente del Obispado de Temuco.

El problema específico del estudio se centra en las percepciones y definiciones que las jóvenes explicitan acerca de su comportamiento lingüístico individual y del de sus padres, tanto como de la comunicación lingüística en su entorno.

En tanto se aborda el fenómeno del habla, situando el origen étnico, el sexo y la edad de sus hablantes, formalmente se trataría de un estudio de Sociolingüística (W. Bright, 1966: 198-9).

Los componentes etnolingüísticos también están presentes en el estudio en referencia, ya que se pretende vincular el habla autodefinida con el sistema cultural mapuche, al menos en la forma de la convivencia familiar. Incluso, tal estudio sería clasificable dentro de la llamada Etnografía de la Comunicación, que investiga "el

uso de las lenguas en contextos no lingüísticos hasta discernir las pautas propias de la actividad del habla"... (Hymes, 1974: 51). La postulación de factores explicativos de carácter sociocultural concede, en definitiva, estatus antropológico al trabajo. Así, desde el punto de vista epistemológico, él puede ser inscrito en Sociolingüística tan bien como en Etnolingüística o en Etnografía de la Comunicación y dado que se utilizarán mayormente conceptos y metodologías propuestas por la teoría transaccionalista, el enfoque es, a fin de cuentas, antropológico.

El estudio de factores extralingüísticos en relación a la etnia mapuche se inicia recién en la última década. Tomando en cuenta los sub-temas considerados, se distinguen tres tipos de estudios:

- a) Situaciones sociolingüísticas contemporáneas (Hernández, 1984; Hernández y Ramos, 1983; Sepúlveda, 1984; Fernández de la R. y Hernández, 1984-Croesse, 1984).
- b) Relaciones entre manifestaciones del habla vernácula, planes de estandarización y/o de enseñanza (Salas, 1981; Sepúlveda, 1985; Gallardo, 1984, 1986).
- c) Visión histórica de la situación sociolingüística de los mapuches (Durán y Ramos, 1986; 1987 y 1988, en prensa).

Observados en conjunto, los estudios señalados podrían dar la impresión de que ya se cuenta con una visión más o menos integral de los fenómenos concernientes a la o las lenguas usadas por los mapuches. Pero esto no es así, ya que cada trabajo presenta un aspecto parcial del problema y no tiende a complementarse con otros.

La intención de esta ponencia es superar y/o revertir esta tal tendencia.

METODOLOGIA

El comportamiento lingüístico de las alumnas se estudió usando distintas técnicas, según fuera el aspecto del fenómeno que se estuviera considerando. A partir de la suposición de que cada una de ellas asumía un tipo de identidad mapuche (Durán, 1986) se aplicaron cuatro encuestas etnográficas a las estudiantes a través de las cuales se recopilaron antecedentes socioeducativos, socioculturales y sociolingüísticos. Con el objetivo de precisar y profundizar los datos recogidos, se recurrió a las entrevistas estructuradas y no estructuradas en el ambiente escolar, además de la observación del comportamiento lingüístico real en las clases de lengua mapuche. Finalmente, se visitó un número restringido (8) de alumnas en sus hogares, con el fin de conocer a sus padres y familiares, especialmente, respecto de los temas considerados en el estudio.

Para efectos de esta ponencia, se presentarán algunos de los datos obtenidos a través de la encuesta. Se debe dejar constancia que, mediante las otras técnicas usadas durante 1987 y el presente año, se comprobó que los antecedentes proporcionados por las alumnas son altamente confiables.

ANTECEDENTES GENERALES DE LOS SUJETOS

La F.I. Indígena creó el Liceo Guacolda para la atención de adolescentes mapuches. Los interesados son quienes se autodefinen como mapuches y lo acreditan mediante documentos legales. En la muestra estudiada, la F.I.I. aceptó los testimonios de la familia de que todas las niñas eran mapuches, pese a que dieciséis de ellas tenían un apellido no mapuche y una, ambos apellidos hispanos. Cuando se pidió a las alumnas las edades, fluctuaban entre los 13 y los 17 años, siendo la media de 14 años.

La mayoría vive en el campo; sólo una alumna ha vivido siempre en la ciudad. Entre las oriundas del medio rural, ocho reconocieron expresamente proceder de reducciones, mientras que diecinueve, de comunidades mapuches. Once alumnas señalaron residir en sectores rurales, en algunos de los cuales suponemos la existencia de comunidades y/o reducciones.

1. COMPETENCIA EN MAPUDUNGUN
CUADRO NO. 1

Autodefinición	Cantidades	Porcentaje
Entiende y habla	11	24.0%
Sólo entiende	10	22.0%
No entiende ni habla	24	54.0%
Total	45	100.0%

Las categorías respecto de las cuales las alumnas autodefinieron su conocimiento del mapudungun se derivaron de estudios previos realizados en la zona (Hernández y Ramos, 1981); evidencian la evolución cíclica del fenómeno de desplazamiento de la lengua vernácula entre los mapuches, por incorporación del castellano (Durán y Ramos, 1986-87). En tanto las categorías les fueron perfectamente comprensibles permitieron su autoclasificación en forma expedita. La última categoría incluyó a aquellas alumnas que declararon conocer y/o entender sólo algunas palabras.

De este modo, el cuadro No. 1 indica que la mayoría reconoce no hablar la lengua de la etnia con la que se identifica (54%).

El 24% manifiesta hablar la lengua, lo que se comprobó durante las clases y a través de la información de los padres. Todavía no se ha examinado su grado de competencia en esta lengua. Un 15% declara poseer un manejo pasivo de la lengua vernácula, ya que entienden los

mensajes emitidos en ella pero responden en castellano o, como lo expresan ellas, "no pueden devolver".

Con el objeto de acumular antecedentes que pudieran ayudar a explicar el comportamiento lingüístico descrito, obtuvimos datos relativos al comportamiento de los padres y abuelos, tanto por la vía de la encuesta, como por observación.

2. SITUACION SOCIOLINGUISTICA DE LOS PADRES. CUADRO No. 2

	SEXO			
	M	%	F	%
Bilingües Map.-Castell.	32	71.1	36	80
Monolingües Castellano	13	28.8	9	20

Se observa que la gran mayoría de los padres son bilingües, predominando entre ellos los de sexo femenino. No se registraron casos de progenitores monolingües de mapudungun, lo que se comprobó en el trabajo de campo. También se pudo constatar que el tipo y grado de bilingüismo entre los padres es muy variado.

Las entrevistas con las alumnas y algunos de sus parientes permitieron advertir que la vigencia del mapudungun en el entorno familiar se manifiesta de modo mucho más nítido cuando sobreviven los abuelos. Treinta y nueve estudiantes (86.6%) reconocieron tener algún abuelo vivo, de los cuales treinta y cinco son abuelas.

Una sola alumna tiene sus cuatro abuelos, mientras que seis no tienen ninguno.

Aunque se comprobó que la mayoría de los abuelos no vivía en la familia nuclear, las alumnas reconocieron mantener un trato frecuente con al menos uno de ellos (una vez a la semana). En muchos casos, sin embargo, este trato no incluye comunicación expedita, por cuanto según dicen

las alumnas "a los abuelitos poco se les entiende" "mi abuelito me habla en mapuche y yo le contesto en castellano". Las alumnas que hablan mapudungun son las que conversan con sus abuelos, comprobándose que encuentran un agrado especial en escuchar de ellos relatos de acontecimientos pasados, al igual que los padres y otros adultos de la familia. El patrón común a estas instancias de interacción -cuando ocurren- es que están centradas en los abuelos y se llevan a cabo por supuesto, en mapudungun. De hecho, treinta y ocho alumnas manifiestan que, al menos uno sus abuelos es hablante activo de la lengua vernácula.

Otra vía que puede contribuir a explicar el comportamiento lingüístico de las alumnas es considerar la o las lenguas que a juicio de éstas se usan en el ambiente social inmediato y circundante.

3. LENGUAS USADAS EN LA COMUNICACION FAMILIAR CUADRO No. 3

	Mapudungun		Castellano		Ambas	
	Casos	%	Casos	%	Casos	%
Entorno doméstico	9	20	32	71.1	4	8.8
Con los padres	6	13.3	31	68.8	8	17.7
Con los hermanos	3	6.6	38	84.4	4	8.8
Con los abuelos	13	28.8	24	53.3	8	17.7

El cuadro muestra la vigencia del mapudungun en el entorno familiar, pero en la percepción de las alumnas, la lengua de mayor uso es el castellano, lo que sería congruente con su propio desempeño lingüístico. Cuando la interacción es con los abuelos, el mapudungun se impone, incluso se podría decir que obliga a las niñas, por lo menos a tratar de entenderlo. Esto nos permite conjeturar

que probablemente haya más de algún abuelo monolingüe de mapudungun.

Es la comunicación con los hermanos la que más relega a la lengua vernácula, ya que no sólo tres alumnas manifiestan emplearla de preferencia con ellos. Este último dato podría estar mostrando una peligrosa tendencia generacional a disminuir drásticamente el uso del mapudungun en la familia.

Más allá del contexto familiar, esta tendencia se manifiesta con mayor nitidez en la percepción de las alumnas. Así, treinta alumnas (66.36%) estiman que el castellano es la lengua de mayor uso en el campo; diez (22.2%) consideran que lo es el mapudungun y cinco (11%) creen que ambas lenguas se hablan en la misma proporción.

Cuando se inquiere por la(s) lengua(s) más usada(s) en la ciudad, cuarenta y cuatro alumnas (97.7%) contestan que ésta es el castellano y sólo una (2.2%) dice que se hablan ambas.

ANALISIS E INTERPRETACION

Los datos resumidos en el cuadro No.1 muestran que el comportamiento lingüístico de un sector relativamente homogéneo de la sociedad mapuche contemporánea está diferenciado en tres categorías, dentro de las cuales la mayoritaria es la monolingüe de castellano. Para el sector mapuche interesado en la conservación de la cultura tradicional, este hecho seguramente será valorado como inquietante. Creemos que sólo para aquellos sectores más recalcitrantemente asimilacionistas sería éste un fenómeno positivo.

Nuestra tarea aquí no es incursionar en las evaluaciones del hecho, ni en sus implicancias, sino tratar de explicarlo en sí mismo, por ello nos centraremos en

analizar algunos de los factores que pudieran haberlo originado.

Dentro del ámbito académico distinguimos dos clases de factores o razones explicativas:

- las que atañen a las decisiones de los individuos involucrados,
- las socioculturales de impacto indirecto sobre los individuos.

El problema de la supervivencia de la lengua mapuche ha sido abordado desde ambas perspectivas en los trabajos ya señalados, predominando la explicación totalizadora que ubica a la sociedad mapuche y a su lengua en la posición de dominadas respecto de la sociedad y la lengua mapuche.

En tanto creemos que los dos planos explicativos son válidos, aunque respondan a lógicas diferentes, ilustraremos ambos hasta donde el corpus registrado lo permite.

Con respecto al plano microsocial, es pertinente dar a conocer con algún detalle la estructura que subyace al comportamiento tipologizado.

En el grupo de alumnas bilingües mapudungun-castellano se aprecia que la primera lengua está presente en la vida familiar y en el entorno inmediato: todos los progenitores son de origen mapuche y hablan mapudungun (con la excepción de un padre fallecido). Observamos además la alta sobrevivencia de los abuelos, los que hablan también la lengua vernácula. Es en la comunicación entre hermanos donde el castellano se abre camino (45%).

En el segundo grupo de alumnas bilingües castellano-mapudungun, que posee un manejo pasivo de la lengua vernácula, se evidencia una situación sociolingüística parcialmente idéntica a la del grupo anterior: todos los

progenitores son mapuches, a excepción de una madre; todos hablan mapudungun, incluso esta última. Sin embargo, en estos hogares la lengua de mayor uso es el castellano (60%) y la comunicación entre hermanos se realiza exclusivamente en la lengua nacional. Es en la comunicación con los abuelos donde todavía prevalece el uso de la lengua vernácula.

Por otra parte, mientras que en el grupo anterior la comunicación en el campo se reconoce mayoritariamente en mapudungun, en éste, se la ve de preferencia en castellano.

El grupo mayoritario conformado por niñas monolingües de castellano muestra, en primer lugar, un monto considerable de matrimonios mixtos (41.6%) entre los progenitores. En estos predomina la situación en la que el cónyuge mapuche habla sólo castellano; incluso en este grupo aparece el único matrimonio conformado por cónyuges que, siendo mapuches, no hablan mapudungun.

La sobrevivencia de abuelos es similar a la de los grupos anteriores, pero aquí se da la existencia, aunque minoritaria, de abuelos monolingües de castellano (8.3%).

Este es el único grupo donde se usa casi exclusivamente el castellano en el ambiente doméstico, de tal manera que sólo dos alumnas mencionan que también sus padres usan a veces el mapudungun.

No obstante el desconocimiento del mapudungun que estas alumnas declaran, tres de ellas se comunicarían con sus abuelos en esta lengua, al menos parcialmente.

CONCLUSIONES

Lo expuesto nos permite afirmar que la vigencia de la lengua se corresponde con la existencia de una matriz cultural mapuche caracterizada por familias que se identifican como mapuches y llevan a cabo su vida social

comunicándose en mapudungun. Este fenómeno ya fue destacado recientemente por el Dr. Salas (1986) bajo la formulación de que "hablar en mapuche es vivir en mapuche" y es corroborada en el presente estudio por los grupos primero y tercero, en sentido positivo y negativo respectivamente.

La situación constatada en el segundo grupo escapa de alguna manera a la aseveración anterior, ya que las estudiantes que entienden pero no hablan la lengua, provienen de un contexto sociocultural similar al del primer grupo. ¿Cómo se produjo este abandono parcial del mapudungun? Suponemos que debe haber surgido un cambio en el contexto y/o en la actitud hacia la lengua, pero ignoramos cómo ocurrió este proceso.

Donde la pérdida de la lengua se explica con mayor nitidez es en el tercer grupo. Algunos progenitores reconocen que conscientemente no enseñaron la lengua a sus hijos porque ellos mismos no la aprendieron de sus padres o "dificulta el buen aprendizaje del castellano...". Otros, al incorporar individuos no mapuches al grupo familiar protagonizaron una permisividad ante la incorporación del castellano que con el tiempo se hizo incontrolable.

En este grupo, entonces, padres y abuelos demuestran conductas atentatorias respecto de la supervivencia del mapudungun, ya que en última instancia no enseñaron la lengua a sus hijas, sus intentos no fueron suficientes para lograr que ésta fuera aprendida por ellas o, en casos más extremos, las hijas internalizaron un rechazo hacia la lengua vernácula que el modelo propugnado y actuado por ellos no fue capaz de vencer. Hemos visto así que las jóvenes observadas presentan un comportamiento lingüístico diferenciado respecto del homogéneo de sus ascendientes. En tanto este último descansa mayoritariamente en el sexo femenino (80%), ellas protagonizan un quiebre en la continuidad cultural que hasta el presente ha manifestado la familia mapuche, ¿Decidirán revertir esta tendencia en el futuro? ¿Podrán hacerlo? Es imposible vaticinarlo,

pues ello depende de la confluencia de distintos y variados factores.

En efecto, difícilmente puede atribuirse el control de los efectos de fenómenos sociales, como la desaparición progresiva de una lengua vernácula, a la responsabilidad de los individuos. Esto podría darse en situaciones donde los sujetos están conscientes del impacto y consecuencias de sus actos y además, tienen la posibilidad de actuar en su manejo.

No es el caso de los mapuches, que se han visto reiteradamente condicionados a sobrellevar una existencia no siempre favorable a la conservación de su cultura. Se ha observado entre ellos un grado de conciencia variable respecto de su valor intrínseco como pueblo, incapaz de superar el rechazo y discriminación de que han sido objeto.

Del mismo corpus de datos manejado hasta el momento surgen antecedentes en este sentido. Cuando los padres argumentan que no les enseñaron mapudungun a sus hijas porque creían que ello dificultaría su aprendizaje del castellano; que no querían que vivieran su propia existencia traumática al respecto, o manifiestan que en el sector en que viven no se practica la cultura mapuche desde que se insertaron fundos, tenemos que reconocer que estamos frente a una conducta eminentemente reactiva a la conducta de un alter, en este caso la sociedad nacional, que se ha caracterizado por intentar cambiar a la sociedad mapuche. Pero si la sociedad occidental ha demostrado de un modo permanente una actitud etnocéntrica, ¿por qué los mapuches han actuado de un modo tan diferenciado a través de la historia respecto de la conservación de su etnia? Necesitamos un tipo de explicación altamente complejo en el que se requiere considerar no tan sólo aspectos psicosociales del comportamiento de los individuos, sino antecedentes socioculturales precisos acerca de cómo operó y opera la dominación cultural occidental en cada uno de los sectores mapuches. En relación al fenómeno sociolingüístico histórico general, hemos constatado cómo y

por qué el castellano no sólo acompañó al mapudungun desde el S. 16, sino incluso cómo éste comienza a ser masivamente desplazado por aquél. Esto último ocurrió desde el momento en que las generaciones mapuches post reduccionales fueron adscritas a una educación formal imponentemente occidentalizadora y castellanizadora, como la que llevaron a cabo los grupo religiosos que actuaron en la Araucanía hasta mediados del siglo actual. (Durán y Ramos, 1988, en prensa). Estos hallazgos han coincidido con los encontrados por otros investigadores en América Latina (López, 1988:278; Taylor, 1988:181).

Lo investigado hasta aquí nos induce a continuar escudriñando en el fenómeno de la supervivencia y/o pérdida del mapudungun por parte de las generaciones jóvenes de hoy, con la esperanza de que al explicitar con mayor claridad las estructuras socioculturales que subyacen al o a los fenómenos en referencia, estaremos dando pasos seguros hacia, sino al reemplazo de tales estructuras, cuando menos, al manejo más adecuado de las actuales con miras a evitar la progresiva pérdida del mapudungun e incluso contribuir a su re-adquisición. Este es el significado y proyección del trabajo aquí expuesto.

BIBLIOGRAFIA

- Bright, W., 1974: Las dimensiones de la sociolingüística, en *Lecturas Universitarias. Antología*. Editado por Paul L. Garvin y Yolanda Lastra. UNAM. México. pp. 197-202.
- Durán, T., 1986: Identidad Mapuche. Un problema de vida y de concepto. En *América Indígena*. I.I.I., México, Vol. XLVI, No. 4. pp. 691-722.
- Durán, T.; Ramos, N., 1986: Incorporación del español por los mapuches de Chile. En *Lenguas Modernas* No. 13, de la U. de Chile, Stgo. pp. 17-33.

- 1987: Incorporación del español por los mapuches del centro sur durante el siglo XIX, en *Lenguas Modernas* No. 14, U. de Chile. pp. 179-196.
- Durán, T.; Ramos, N., 1978: Rasgos del castellano hablado por escolares rurales mapuches. Estudio de un caso, en *Revista de Lingüística Aplicada* No. 16, Concepción. pp. 141-150.
- Hernández, A.; Ramos, N., 1983: Situación sociolingüística de una familia mapuche, en *Revista de Lingüística Aplicada* No. 21, Concepción. pp. 35-44.
- Hymes, D., 1974: Hacia etnografías de la comunicación, en *Lecturas Universitarias. Antología*. Editado por Paul L. Garvin y Yolanda Lastra. UNAM. México. pp. 48-89.
- López, E., 1988: La Escuela de Puno y el problema de la lengua: Excursus histórico (1900-1970), en *Pesquisas en Lingüística Andina*. Editor Luis E. López. Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. Univ. Nacional del Altiplano Puno-Perú. G.T.Z. pp. 265-332.
- Rona, J., 1974: La concepción estructural de la sociolingüística, en *Lecturas Universitarias. Antología*. Editado por Paul L. Garvin y Yolanda Lastra. UNAM. México. pp. 203-216.
- Sepúlveda, G., 1984: Vitalidad etnolingüística de la lengua araucana en *Cultura-Hombre-Sociedad*. Universidad Católica de Chile, Temuco. pp. 223-238.
- Stuchlik M. y Holy L., 1981: *The Structure of folk Models*. Academic Press. USA. Monograph 20. London. pp. 1-34.

1983: Actions, norms and representations. Great Britain.
Cambridge University Press.

Taylor, G., 1988: La tradición oral andina y la escritura,
en Pesquisas en Lingüística Andina. Editor
Luis E. López. Consejo Nacional de Ciencia y
Tecnología. Univ. Nacional del Altiplano Puno-
Perú. G.T.Z. pp. 181-199.

Tecnología. Univ. Nacional del Altiplano Puno-Perú.
G.T.Z. pp. 181-199.